Original (excerpt)

INTERCULTURALIDAD Y ORIENTACION VOCACIONAL

Razones para incluir el concepto de intercultura en los procesos de orientación vocacional.

La mirada amplia orientada hacia el futuro, eje de la tarea en el asesoramiento vocacional, encuentra su mejor simbolismo en la actitud contemplativa de la observación y exploración de los horizontes geográficos. ¿Quién no se ha detenido alguna vez a observar a lo lejos... el mar adentro desde los bordes de las playas, el valle profundo desde la cima de un cerro, el sol poniente, sobre la línea horizontal de la planicie pampeana...? Animarse a mirar más allá de los límites inmediatos puede generarnos a veces vértigo o angustia, pero también euforia, curiosidad, u otros sentimientos quizás inesperados, que surgen porque sí, o porque necesitamos que aparezcan. Mirar buscando respuestas, **hacia el insondable horizonte** manifiesta ante todo la presencia o activación de una actitud reflexiva, introspectiva. Gesto paradójico a través del cual se condensan en una misma acción dos significados aparentemente contradictorios. Mirar a lo lejos se constituye como el camino que conduce a encontrar la puerta de entrada a nuestro propio interior y a través de él hacia nuestro anhelado porvenir. La quietud y aparente pasividad que se presenta en muchos momentos cotidianos de los jóvenes en situación de incertidumbre, no siempre se interpretan como el reflejo de una actitud reflexiva o productiva. No se perciben a veces como estados de pleno dominio de la fantasía o de la intuición perceptiva. Mas bien ellos mismos se auto declaran aburridos, o tristes o enojados.

La técnica psicoanalítica del diván inventada por Sigmund Freud no era ajena a esta búsqueda de la exploración intrasubjetiva, desviando intencionalmente la mirada del paciente recostado hacia un cuadro, una pared o una ventana. Algunos psicoanalistas de la primera hora se han ocupado sabiamente de advertir que lo más conveniente es que el paciente tenga una ventana abierta al exterior que pueda mirar, si desea hacerlo y sin verse de esta forma obligado a distraerse frente al rostro del terapeuta. Invitación a percibir libremente, a transitar otros modos de hacerlo. **La meditación Zen** también lo propone a través de sus principios basados en un mirar sin ver, en un percibir casi sin pensamientos, **en un "estar ahí"** que solo pretende fundirse con la percepción del entorno.

El encuentro con lo nuevo, con lo diferente, se propicia cuando se está receptivo a ello. Las experiencias sobre la propia cultura de pertenencia nos atraviesan desde que nacemos y aun antes de ello, cuando nuestros padres piensan en cómo llamarnos, en cuál será nuestro nombre propio. De ahí en más la lengua materna y la cultura de pertenencia nos moldean para ser. Pero las experiencias con otras culturas del mundo, actuales o pretéritas pueden quedar excluidas, desconocidas, prejuiciadas o desperdiciadas por la propia ignorancia que nos habita. Enriquecimiento personal del que nos vemos privados, sin siquiera advertirlo.

Pero sucede que, cuando tenemos la oportunidad de tomar contacto con otros modos de cultura, un universo nuevo se nos presenta. El crecimiento intra e intersubjetivo está latente y

puede devenir fructífero. Procurar que el mismo se manifieste de un modo libre, respetuoso, abierto al aprendizaje y a la mutua comunicación es el gran tema, que en muchas ocasiones acontece pero en tantas otras no. Lo que muchos autores denominan **"colonialismo cultural"** refiere a ese gran defecto histórico que acarrea desencuentros, injusticias y sufrimiento entre los pueblos. No es ese el camino que proponemos sino el que va en la dirección contraria. El camino hacia el crecimiento y hacia la libertad respetuosa del prójimo.

Es por todo esto y apuntalando ese atrevimiento tan juvenil de pretender pensar por sí mismos, que proponemos no dejar nunca de confiar en los propios sueños, creyendo, erróneamente que estos son irrealizables. La realidad es vulnerable a ser modificada. Está creada por personas como cualquiera de nosotros. Animarse a ser protagonista del propio destino define una forma de ser y de vivir que nos preserva de sufrir de tristeza, frustración, depresión y otras tantas sensaciones y experiencias que nos paralizan, sin permitir que lo mejor que tenemos para ofrecer salga a la luz…

¿Pero dónde queda entonces esto de introducirnos en la interculturalidad?

Como palabra, es sólo un concepto, podemos definirlo y hablar de él, en tanto que "modo de relación entre culturas diferentes" y definiciones y descripciones por el estilo, que son muy interesantes y clarificadoras...pero que no garantizan que en verdad estemos en condiciones de vivir y/o hablar el "idioma" de la interculturalidad cabalmente. Como experiencia, se trata de un diálogo, que requiere de una delicada simetría, de un equilibrio entre la propia identidad y la asimilación de la identidad diferente, de la cultura diferente sin pretender fusionarla o subordinarla a lo propio. Casi como un ejercicio imposible. Como pasa a veces entre padres e hijos, entre profesores y alumnos, entre hombres y mujeres... El diálogo requiere muchas veces un esfuerzo de desdoblamiento muy grande. Pero sucede felizmente a muchos jóvenes que la plasticidad de sus personalidades los habilita para un ingreso más espontáneo y claro al reconocimiento de lo diferente, se adaptan y responden con respetuosa curiosidad a lo no conocido. Puede llegar a amar también bajo esas condiciones. La apertura cultural los beneficia, así como los rechazos y prejuicios etnocéntricos o simplemente egocéntricos de los que puedan ser portadores los desfavorece. Aprender es siempre asimilar lo diferente, crecer enriqueciéndose de relaciones intersubjetivas y saberes que llegan novedosos a sus vidas y los modifican para siempre. Los hacen más sabios, más respetuosos de la humanidad en general, más adaptables también si les tocara vivir lejos de su tierra de origen, más responsables y generosos. Reconocer lo diferente les abre las puertas a un modo de pensar la vida que difícilmente pueda ser superado en sus efectos benéficos durante los años por venir.

Translation into English

INTERCULTURALITY AND CAREER COUNSELING

Reasons to include the concept of interculture in the career counseling processes.

The ample and future-oriented look, the core of the career counseling task, finds its best symbolism in the contemplative attitude of observing and exploring the geographical horizons. Who has never stopped to watch from afar... the sea from the shore, the deep valley from the top of a hill, the setting sun over the horizontal line of the Pampas' plains...? Daring to look beyond the immediate limits can sometimes cause us vertigo or anguish, but also euphoria, curiosity or other -perhaps unexpected- feelings that come to the surface with no apparent reason, or because we need them to do so. To look, searching for answers, **at the unfathomable horizon,** manifests primarily the presence or activation of a thoughtful and introspective attitude. Paradoxical gesture through which two meanings, apparently contradicted, are condensed in one action. To look from afar is a way that leads to finding the gateway to our own interior and through it towards our yearned future. The stillness and apparent passivity found in youngsters' many daily moments, when they are in a state of uncertainty, are not always interpreted as the reflection of a thoughtful or productive attitude. They, at times, fail to be perceived as states of full control of fantasy or of perceptive intuition. Instead, these youngsters claim to be bored, angry or sad.

The psychoanalytic couch technique, invented by Sigmund Freud, was no stranger to this search for intrasubjective exploration, intentionally diverting the patient's look, when lying down, towards a painting, a wall or a window. Some psychoanalysts have wisely observed that the most convenient approach was to give the patient access to an open window through which they could look out, if they wanted to and, in doing so, not feel forced to get distracted by the therapist's face. An invitation to perceive freely, to navigate other ways of doing it. **The Zen meditation** also proposes this through its principles, based on watching without seeing, on perceiving almost without thoughts, **on a "being there"** that only aims to merge with the perception of the environment.

The encounter with what is new, what is different, happens when one is receptive to it. The experiences about the culture of belonging itself influence us since we are born and even before that, when our parents think about what they will call us, what our names will be. From then on, the mother language and the culture of belonging mould us to be. But experiences with other cultures of the world, current or past, may be left out, unknown, prejudiced or gone to waste by the ignorance that inhabits us. This is a personal enrichment that we find ourselves deprived from, without even noticing it.

But it just so happens that, when we have the chance to get in touch with other ways of culture, a whole new universe is presented to us. The intra-intersubjective growth is latent and can become fruitful. The key is to make sure that it presents itself in a free and respectful way, open to mutual communication and learning, which a lot of times can happen but many other times cannot.

What a lot of authors call **"cultural colonialism"** refers to that great historical defect that leads to disagreements, injustices and suffering amongst communities. The way we propose is not that one, but the one that goes in the opposite direction. The way to growth and respectful freedom.

It is because of this, and underpinning that juvenile boldness of intending to think for themselves, that we suggest to never stop trusting in one's dreams and to not make the mistake of thinking that these are unattainable. Reality is subject to change. It is created by people just like any of us. Daring to be the protagonist of one's own fate defines a way of being and living that saves us a great suffering from sadness, frustration, depression, and so many other paralyzing feelings and experiences that do not allow our best traits to come to light…

But, where does that leave our insertion into interculturality?

As a word, it is merely a concept, we can define it and talk about it, while "mode of relationship between different cultures" and other likewise definitions and descriptions are very interesting and clarifying...but do not guarantee that we truly are apt to fully live and/or speak the "language" of interculturality. As an experience, it is a dialogue that requires a delicate symmetry, a balance between one's identity and the assimilation of the different identity or culture, with no intention of merging it or subordinating it to the former. It is an almost impossible exercise. Just as it sometimes happens between parents and children, between teachers and students, between men and women... dialogue often requires an enormous effort. But, happily, a lot of youngsters' personality plasticity enables them to a more clear and spontaneous entry to the recognition of the different, they adapt and respond with a respectful curiosity to the unknown. They can get to love under those circumstances, too. They benefit from cultural openness, just as they are disfavored by the rejections and ethnocentric or simply self-centered prejudices that they can carry. To learn is – always- to assimilate the different, to grow and enrichen from intersubjective relationships and knowledges that come to their lives as a novelty and mould them forever. They make them wiser, more respectful of humankind in general, more adaptable, if they were to be far away from their native countries, and more responsible and generous. To acknowledge the different opens up the doors to a way of perceiving life that can hardly be outweighed in its beneficial effects during years to come.